

Los buenos resultados turísticos no se corresponden con los datos de empleo

22/08/2013. En el primer semestre de 2013 se ha perdido más de un 3% de empleo. Las tasas de temporalidad están instaladas en el 25% de media.

El secretario de empleo, Manuel García Morales, de la Federación estatal de comercio, hostelería, turismo y juego de CCOO analiza los últimos datos de turismo que en este caso no se corresponden con los de empleo, "es cierto que ha habido una recuperación de la situación de caída de pernoctaciones hoteleras que se producen sobre todo a partir de 2009, y estamos batizando récords históricos de ventas de habitaciones hoteleras, pero esta situación se produce de manera muy irregular".

El turismo español está en caída libre desde hace varios años, con cifras negativas en gasto turístico en hoteles, que se corresponde con una caída del consumo general en España, producido por las políticas del gobierno y su efecto real en mantener la tasa de beneficio empresarial, es la de agudizar la crisis económica general.

Por otro lado ha habido un aumento muy positivo del turismo que nos viene del exterior, sobre todo europeo, con un aumento muy fuerte por ejemplo del turismo ruso, que compensa la caída del turismo español. Al mismo tiempo, estos efectos positivos del turismo extranjero no se dejan notar por

igual en todas las comunidades turísticas españolas. Son sobre todo, las históricamente receptoras del turismo extranjero las que salen beneficiadas, principalmente islas y litoral mediterráneo. Además los conflictos sociales en países turísticos del mediterráneo árabe o islámico, han supuesto un plus añadido de reforzamiento del destino turístico español.

En cualquier caso, el buen comportamiento de la producción hotelera no se corresponde con la situación del empleo en el sector turístico, específicamente el del empleo en el sector de hospedaje y restauración. En el primer semestre de 2013 se ha perdido más de un 3% de empleo con respecto a 2012, y además la calidad del empleo es cada vez peor. Las tasas de temporalidad están instaladas en el 25% de media y la contratación a tiempo parcial está creciendo exponencialmente. Más de un tercio de los contratos que se están haciendo en España, son a tiempo parcial, en el sector de la restauración, el tiempo parcial se acerca al 50%, y aunque el peso de estos contratos lo siguen soportando las mujeres con una media del 80%, cada vez hay más hombres también con contrato a tiempo parcial.

CCOO reitera su rechazo a los "minijobs"

23.08.2013. El vicepresidente de la CEOE ha confundido los deseos con la realidad: "O se ha confundido, o conscientemente ha querido confundir", cuando ha dicho que a los sindicatos les van pareciendo mejor esa modalidad de contrato basura.

La secretaria confederal de Empleo de CCOO, Paloma López ha aseverado que "CCOO ni ve bien ahora ni verá bien en el futuro los mini trabajos (contratos de escaso salario y jornada laboral reducida)", saliendo al paso de las declaraciones del vicepresidente de la CEOE y presidente de la patronal madrileña, Arturo Fernández.

Para Paloma López, el vicepresidente de la CEOE ha confundido los deseos con la realidad: "O se ha confundido, o conscientemente ha querido confundir" cuando ha dicho que a los sindicatos "les van pareciendo mejor los minijobs", ha señalado, reiterando el conocido rechazo de CCOO a esa modalidad de empleo basura, contratos generadores de pobreza por las malas condiciones laborales que conllevan, que no solo no resolverían el problema del desempleo, sino que además empeoraría las condiciones del existente porque provocaría un efecto de sustitución de un empleo de calidad por empleo basura. "Lo que necesitan los trabajadores de este país es empleo de calidad y no más precariedad, pérdida de derechos y reducción de salarios con el argumento tramposo de que más vale algo que nada".

"Los empresarios en España ya están realizando de forma muy significativa la contratación a tiempo parcial, contrato totalmente hiperflexible por el uso de las horas complementarias y las horas extraordinarias y que además sirve para cometer fraude en la contratación y a la seguridad social, al no coincidir, con carácter general, el número de horas declaradas con el número de horas realizadas", denuncia Paloma López.

"Lamentamos que desde la CEOE se genere un discurso de confusión en cuanto a las modalidades contractuales generales en España, ya que no es cierto que haya 40 fórmulas de contratación", ha añadido.

"Lo que tienen que hacer los empresarios es dejar de contratar trabajadores y trabajadoras eventuales cuando la actividad de la empresa es permanente; por tanto aplicar la causalidad en la contratación y no buscar vías de escape de dudosa legalidad, como cambiar de trabajador y trabajadora de forma permanente para un mismo puesto de trabajo", concluye la secretaria confederal de Empleo de CCOO.

VIVIR CON LOS OJOS ABIERTOS

Bienvenido Mister Final de la Crisis

Luis García Montero – Comité de Apoyo de ATTAC España



LUIS GARCIA MONTERO nació en Granada, en 1958. Es poeta y catedrático de Literatura Española.

Los brotes verdes se han convertido en el argumento estrella de la publicidad oficial. Los discursos políticos de nuestras autoridades son calendarios diseñados para anunciar la primavera. España es un gran árbol seco de la raíz a la copa, pero los ojos paternales del poder intuyen que en cualquier momento van a estallar las hojas del empleo, el consumo y el crédito. Ya se ve la salida de túnel, la luz está ahí, pronto volverá a levantarse el trigo.

Lo que fue una mentira electoral ruidosa —en cuanto ganemos las elecciones, acabaran todos los problemas como por arte de magia—, se ha convertido en un estribillo disciplinado que pasa de trimestre en trimestre y de año en año. Estamos esperando que los brotes verdes se hagan realidad con la misma ilusión que los habitantes de Villar del Río aguardaban la llegada de los americanos en la película de García Berlanga. Hace falta volver a rodar historias como la de Bienvenido Mister Marshall.

Luego la primavera pasa de largo, no se cumple ninguna promesa, los dramas empeoran y las cifras tienen más espinas que flores. La experiencia de la gente no consigue adaptarse a la esperanza de los discursos, porque sólo encuentra más dificultades cada día a la hora de buscar o conservar el trabajo y pagar la hipoteca, los estudios de los hijos y las medicinas del enfermo. Rebelde por naturaleza, la existencia cotidiana no descubre el verde por ningún sitio. Las cifras son espejismos en la mesa de los trileros.

En la ideología de los brotes verdes hay algo más peligroso que la distancia entre los diagnósticos oficiales y la experiencia real. Me refiero a la utilización del tiempo. El brote verde sitúa la gestión política de la crisis en el tiempo. Parece que todos participamos en un viaje y que sólo nos falta llegar a la meta. Las autoridades conducen el autobús, trabajan por nosotros, y a nosotros nos queda aguantar las curvas en una actitud de espera. Mañana vamos a llegar, el tiempo pasa, establece un camino, la felicidad nos recibirá con los brazos abiertos.

Diseñar la crisis como una cuestión de tiempo supone ocultar el espacio que vivimos como un campo de batalla. Porque la gestión de esta crisis no se ha pensado aquí según la estrategia del tiempo, según el ritmo de esos ciclos que han marcado la economía capitalista. La lógica ha sido otra: aprovechar la situación para desmantelar de forma agresiva los derechos laborales y los servicios públicos conquistados por la democracia española. Unos logros modestos si se comparan con las democracias consolidadas europeas, pero que las élites económicas españolas no están dispuestas a permitir.

El clasismo que el ministro Wert defiende de manera desvergonzada para la educación, no es más que un

reflejo del clasismo prepotente que han impuesto los grandes poderes económicos españoles frente a las pequeñas y medianas empresas, las clases medias y los trabajadores. Aquí no se han tomado medidas contra el paro o a favor de la reactivación económica. La política de recortes, austeridad y pérdida de derechos laborales ha ido encaminada a convertir el empobrecimiento generalizado en el factor principal de la riqueza de las élites. Por eso conviene recordar que no estamos en un viaje, sino en una batalla. No parece lógico insistir en cuándo saldremos de la crisis, sino en cómo vamos a salir de ella, qué tipo de trabajo van a tener nuestros hijos, qué servicios públicos van a recibir los ciudadanos, cuáles van a ser sus condiciones de vida. Lo importante no es que fluya el dinero, sino el modo de producirlo y su reparto en la vida cotidiana de la gente.

Las estructuras del poder no han cambiado ni un centímetro por culpa de la crisis. Ningún pacto parlamentario ha propiciado la pérdida real de privilegios de las instituciones financieras, las grandes empresas, los poderes sociales y las cúpulas políticas a su servicio. Si es posible esperar una alternativa, vivir con esperanza, no es tanto por las hojas verdes que nos regalen después del viaje, sino por el coraje democrático y cívico de una población dispuesta a dar la batalla para defender sus derechos. Que esa población se organice para dar una respuesta es el único pacto capaz de beneficiar los intereses de la mayoría de los españoles. Entonces dejaremos de hablar del cuándo para discutir el cómo.

Artículo publicado en Público.

ATTAC España no se identifica necesariamente con los contenidos publicados, excepto cuando son firmados por la propia organización

Afíliate